

## **Necesitamos una agenda internacional que priorice la pérdida de biodiversidad y la crisis climática**

Nuestro planeta alberga recursos suficientes para sustentar no solo ecosistemas ricos y biodiversos, sino también sociedades humanas sanas y prósperas. Una asombrosa diversidad de organismos, incluidos nosotros mismos, ha coexistido en el mundo durante milenios. Si bien la naturaleza está en constante cambio, logra constantemente un equilibrio que permite la coexistencia de las especies. Sin embargo, debido a los patrones de consumo actuales de la humanidad y a la consiguiente explotación acelerada de los recursos de la Tierra, como el suelo y los combustibles fósiles, hemos entrado en una era de extinción masiva a escala planetaria. Por ejemplo, según estimaciones recientes, estamos perdiendo biomasa global de insectos a un ritmo drástico de hasta un 2,5 % anual, con consecuencias directas para la estabilidad de los ecosistemas y, en última instancia, para la seguridad alimentaria. Además, la temperatura media global aumenta a un ritmo acelerado, acercándose rápidamente a los límites de seguridad establecidos en el Acuerdo de París. Las consecuencias son evidentes: grandes catástrofes climáticas azotan todos los continentes y muchas funciones vitales para la biodiversidad, como la polinización por insectos o la regulación del agua, ya se ven alteradas.

Como científicos y científicas de la Estación Biológica de Doñana (EBD), un instituto público de investigación en Sevilla perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), hemos documentado la tremenda pérdida de biodiversidad y la degradación de los ecosistemas en el Parque Nacional de Doñana y en muchos otros lugares del mundo, que también llevan, en última instancia, al sufrimiento humano. Ante estas evidencias, sentimos la responsabilidad de alzar la voz, en un momento en que el mundo considera a Sevilla como la sede de la IV Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo (FfD4), que se celebrará del 30 de junio al 3 de julio de 2025.

La conferencia FfD4 tiene como objetivo abordar la urgente necesidad de implementar plenamente los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU y apoyar la reforma de la arquitectura financiera internacional. Si bien los objetivos pueden parecer potencialmente encaminados hacia un mundo más sostenible, la ambición demostrada hasta ahora es definitivamente demasiado baja y está desconectada de la realidad de la urgencia. La idea de que el crecimiento económico continuo puede ser sostenible ha sido descartada por la investigación basada en la evidencia, y los expertos nos instan a repensar nuestro uso desproporcionado de los recursos, especialmente en el Norte Global. Un futuro con mayor biodiversidad, justo y equitativo es improbable si seguimos priorizando las finanzas que benefician a una pequeña fracción de la población mundial. De hecho, la rendición de cuentas y la asignación de recursos

financieros para apoyar las transformaciones necesarias deben ser proporcionales a las responsabilidades detrás de los factores que impulsan las actuales crisis de biodiversidad y clima.

Instamos a los líderes políticos a que prioricen frenar la pérdida de biodiversidad y el cambio climático de verdad y actúen en consecuencia. Esto redundará en beneficio de toda la población mundial, ya que nuestra salud, nuestro bienestar y nuestro futuro dependen de ecosistemas saludables y resilientes. La humanidad no puede permitirse las consecuencias de un mundo más cálido y con menos biodiversidad. Debemos armarnos de valor para afrontar esta crisis existencial de la humanidad. Como científicos, ofrecemos nuestra mente inquieta y todo nuestro conocimiento colectivo, sobre el cual esperamos construir soluciones para la transición hacia un mundo sostenible. Instamos a los líderes mundiales a seguir escuchando a los investigadores de todo el mundo y a tomar medidas audaces, de acuerdo con la ciencia.